



Desvístelo, Gustavo

Alejandro Zambra

En una de las numerosas escenas memorables de "Cuando florece la higuera", la nueva novela de Jorge Guzmán (Santiago, 1930), tres sujetos disfrazados con las máscaras de Pinochet, Merino y Leigh le propinan un violento ajusticiamiento psíquico a Alberto Lichträtger, un doctor al que el retorno de la democracia en Chile le parece una profunda e insuperable rotura. En su momento, el médico ayudó a torturar y a desaparecer comunistas, pero ahora -pícnico el hombre- parece que la represión no fue suficiente, o si no cómo se entiende que estos enmascarados lo amenacen ahora con -literalmente- caparlo si es que no colabora con las señas de unos cuantos casos de detenidos desaparecidos ("¿Tú crees, indio de mierda, que me van a atemorizar tres payasos insolentes, que se afrentan a sus superiores?", le espeta el caballero al rostro de goma de Pinochet, pero los vindexadores no se amilanán: "Desvístelo, Gustavo. Bueno, Augusto, Tú, José Toribio: que no mueva los pies").

Es injusto, en todo caso, desfilmar el apretado y generoso tapiz de "Cuando florece la higuera", un impecable relato sobre el Chile actual o, quizás, sobre la modesta contribución nacional al descabro del mundo. La media docena de personajes que se alternan el protagonismo de esta novela -una "no-

de pollos fritos se convierten en hechos cruciales, aunque al final todo acabe por contagiarse con el aura de la mediocridad.

Dicen que en la noche de San Juan, cuando dan las doce, la higuera estalla en flores y junto a las flores aparecen los espíritus a revelar el futuro. En el

primer capítulo de esta novela, una exitosa sicóloga y su hija -joven empleada de una editorial que pertenece a la familia- esperan, cómplices y ansiosas, al pie de la higuera, que

la tradición popular se cumpla. Pero nada ocurre, o tal vez sí, pero ni ellas ni los demás personajes -un nostálgico abogado liberal, un estudiante de arquitectura que busca su destino, una nana vivaracha y melancólica y su hija lesbiana, el hermano gozador de Lichträtger,

el hijo opus dei de Lichträtger- son capaces de mirar más allá de sus narices, y si fueran capaces daría lo mismo, porque el futuro está borrado y ya no hay vuelta que darle.

Al momento de los balances sobre narrativa chilena nadie menciona a Jorge Guzmán, quizás porque el autor ha preferido transitar por la vereda de enfrente, sin darse demasiado con el viciagüello. Pero ya viene siendo hora de que reconozcamos en "Cuando florece la higuera" -obra publicada por Editorial Debate y galardonada, el año pasado, con el prestigioso Premio Jaén de Novela- el vigor de una notabilísima propuesta que comenzó en 1968 con "Job-Boy" y continuó con dos de las mejores novelas publicadas durante los años noventa: "Ay mamá Inés" y "La ley del gallinero". Guzmán logra, ahora, un relato de una contundencia literaria a toda prueba, donde decantados fragmentos líricos conviven con pasajes crudísimos y desoladores, y donde prevalece un lenguaje y un humor muy agrios, muy chilenos.



"Cuando florece la higuera", la nueva novela de Jorge Guzmán, es un impecable relato sobre el Chile actual o, quizás, sobre la modesta contribución nacional al descabro del mundo.

Francisco San Román y la lengua cunza [artículo] Medardo Cano Godoy.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cano Godoy, Medardo, 1920-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco San Román y la lengua cunza [artículo] Medardo Cano Godoy.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)